SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 20 DE FEBRERO DE 2005

Turismo 12



ESTEROS DEL IBERA

La excepcional reserva correntina es un zoo natural y casi virgen que alberga desde gráciles pajaritos hasta temibles yacarés.


Cosecha en las viñas de Luján de Cuyo. La zona está considerada una de las mejores productoras de uvas Malbec.

DATOS UTILES

■ Informes turísticos de Mendoza: Centro Municipal de Información Turística, 9 de Julio 500. De lunes a domingo de 9 a 21. (0261) 4495185.

■ Casa de Mendoza en Buenos Aires: 4371-7301.

■ En Internet: *www.vendimia.mendoza.gov.ar*

■ Venta de entradas para la Fiesta de la Vendimia: por fax al (54 0261) 4201911.

■ Por correo electrónico: *pacsem@mendoza.gov.ar*

MENDOZA *La fiesta del vino y las viñas*

Vendimia en los Altos

A principios de marzo, Mendoza se viste de gala. Es la Fiesta de la Vendimia, la gran cita anual del vino y los viñateros, que bendicen los frutos de la tierra madurados bajo el cálido sol mendocino. Para entonarse con la celebración, un recorrido por el mapa vitivinícola de la provincia.

POR GRACIELA CUTULI

Milagrosa conjunción de la tierra, el agua y el sol, el vino es la mejor carta de presentación de Mendoza en todo el mundo para los amantes de la buena mesa. Mientras los cultores de la montaña ponen sus ojos en lo alto del Aconcagua, la cima más alta del continente, los viajeros gourmet ponen los ojos en los dorados y rojizos tintes del vino de los Andes, capaces de despertar en el pequeño espacio de una copa toda la intensidad de los sentidos. Son ellos quienes están particularmente de fiesta a principios de marzo, cuando toda Mendoza vive al ritmo de la vendimia, reviviendo los ancestrales ritos de la cosecha de la vid. Bendición de los frutos, bailes, reinas y sobre todo muchas degustaciones se suceden día a día para complacer a los paladares más exigentes y aprender los secretos de la cata, antes reservados a un puñado de expertos y ahora cada vez más difundidos en las mesas argentinas. Porque como dice un viejo refrán español, muy bien adaptado a estas tierras, "bueno es el vino, cuando el vino es bueno... pero si el agua es de arroyo puro y cristalino,siempre es mejor el vino".

EL MAPA DEL VINO La producción de vino es el resultado de una conjunción única entre las propiedades naturales del terreno y el clima mendocinos con el trabajo del hombre. En nuestro país, la vitivinicultura tiene una larga historia, que comienza en los tiempos de la colonización española. Aunque para algunos historiadores ya había vides salvajes en nuestro continente, muchos consideran que las primeras plantas fueron introducidas en Cusco, luego en Chile y de allí se las trajo a la Argentina, en el año 1554.

Algo más de un siglo después, la cantidad de vides que contenían las tierras, además de la cercanía con la plaza principal, era uno de los factores que se tenían en cuenta para calcular su valor a la hora de la compraventa. Mendoza ya estaba en camino de convertirse en lo que es hoy: la embajadora vitivinícola de nuestro país más allá de las fronteras. Pero entre una punta y otra de la historia está el esfuerzo de los muchos pioneros que desarrollaron las técnicas de cultivo y de elaboración del vino, fundando además las primeras bodegas de la región.

Hoy en día, el mapa vitivinícola de Mendoza es un cuidado rompecabezas de viñedos y bodegas. Los departamentos que rodean la capital mendocina por el norte y el este son los principales del país por el volumen de la producción, y contienen gran variedad de uvas diferentes. El este es el mayor productor de vinos de la provincia: abarca unas 60 mil hectáreas de viñedos, entre 750 y 649 metros sobre el nivel del mar (msnm), regadas por el río Tunuyán. El norte, por su parte, se extiende en el departamento de Lavalle y parte de Maipú, Guaymallén, Las Heras y San Martín. Abarca áreas de entre 700 y 600 msnm, bañadas por el río Mendoza: en estos terrenos de poca pendiente se producen generalmente vinos blancos, como el torrontés, y algunos tintos.

La llamada Zona Alta del río Mendoza o Primera Zona, que se extiende en parte de Maipú y Luján de Cuyo, está considerada como la región productora de los mejores vinos finos argentinos. Los viñedos se encuentran entre 750 y 110 msnm, con un clima ideal para lograr la plenitud de la uva. Aquí existen unas 30 mil hectáreas de viñedos y más de 350 bodegas: sobre todo, se destaca la producción del Malbec, convertido ya en el cepaje emblemático de la Argentina. También se produce el tradicional Cabernet Sauvignon, y los blancos Chardonnay, Sauvignon Blanc y Semillón.

Al sudoeste de Mendoza, el Valle de Uco (departamentos de San Carlos, Tunuyán y Tupungato) está atrayendo importantes inversiones en materia vitivinícola. Aquí prosperan los viñedos de Merlot, Malbec, Semillón y Chardonnay, entre 1200 y 900 msnm, regados por los ríos y arroyos de la región, ideal para las uvas tanto blancas como tintas. Finalmente, el sur mendocino –desarrollado en torno a San Rafael– abarca unas 3 mil hectáreas de viñedos, entre 800 y 450 msnm, en los departamentos de San Rafael y General Alvear: aquí la principal variedad es el Chenin, además de los Chardonnay, Malbec y Cabernet Sauvignon. Todas estas regiones, todos estos vinos, son los protagonistas de la gran fiesta que en marzo convoca todos los reflectores de la provincia, en la gran celebración de los frutos de la vid.

FIESTA DE LA VENDIMIA
Aunque los actos centrales se realizan en marzo, en verdad la Fiesta de la Vendimia es un acontecimiento multiplicado en toda Mendoza entre enero y abril, con innumerables manifestaciones culturales y recreativas en todos los departamentos de la provincia.

El domingo 27 de febrero se realiza la tradicional Bendición de los Frutos, uno de los momentos centrales del festejo, en el parque General San Martín de la capital. Combinación de auto sacramental con teatro y danza, se trata de un agradecimiento a Dios por los frutos de la tierra, como antiguamente lo hacían los campesinos, a través de la Virgen de la Carrodilla, Patrona Celestial de los Viñedos.



Aunque la gran fiesta es en marzo, desde enero Mendoza palpita al ritmo de la cosecha.

Andes

La noche del viernes 4 de marzo se realizará, por las calles del centro de la capital la Vía Blanca, un desfile de las reinas departamentales y sus carros alegóricos que permite palpitar los festejos centrales del sábado 5: a partir de las 10 de la mañana, el Carrusel 2005, un paseo por las calles céntricas de los carros alusivos y las reinas, incluyendo el paso de federaciones gauchas y otros cortejos que recuerdan la historia provincial y nacional, en particular el histórico cruce de la Cordillera de los Andes por parte del Ejército de San Martín. Finalmente, el acto central de la Vendimia 2005 será la noche del sábado 5, en el Anfiteatro Griego Frank Romero Day.

Este año, la fiesta estará consagrada a la relación del hombre con la tierra, el diálogo del campesino con la madre de todos los frutos. Bajo la dirección del folklorista Golondrina Ruiz, se espera una vendimia sencilla, basada en las imágenes regionales y proyectada hacia el mundo.

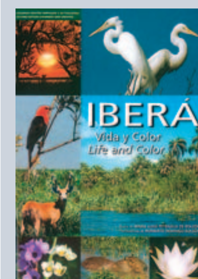
Habrá además una novedad en el Anfiteatro Griego: se trata de visitas guiadas sobre la "Historia de las Fiestas Vendimiales", un recorrido que permitirá conocer buena parte de lo que está "detrás de la escena" de la gran fiesta, además de brindar una introducción a la historia de la vitivinicultura en Mendoza. El objetivo es que estas visitas no se detengan con el fin de la Vendimia sino que se extiendan a lo largo de diez meses, hasta convertirse en una muestra permanente sobre el tema y, a más largo plazo, en el proyectado museo de la Fiesta Nacional de la Vendimia. A estos festejos centrales se suman, el mismo fin de semana, conciertos y exposiciones, como la que se realizará el 4 y 5 de marzo en la Plaza España. Finalmente, el 12 de marzo, una gran fiesta electrónica cerrará las celebraciones en el Anfiteatro Griego. Una manera de unir tradición y modernidad, como lo hacen con notable éxito los productores vitivinícolas que llevan a todo el mundo las etiquetas del vino mendocino ✸



Todo el placer del vino en el pequeño espacio de una copa.

Noticiero

Fotografías de la naturaleza



Acaba de reeditarse el libro *Iberá, vida y color*, con información científica sobre la fauna y la vegetación de los esteros correntinos, ilustrada con 460 fotos de Norberto Bolsón, fotógrafo especializado en notas sobre naturaleza. Ha editado libros similares sobre la selva misionera y sus cataratas, y otro sobre todas las especies de picaflores de nuestro país. El libro sobre Iberá se puede adquirir en la Asociación Ornitológica del Plata, ubicada en la calle 25 de Mayo 749, piso 2 "6" (de 15 a 20). Otra alternativa es la librería Lola, en la calle Viamonte 976, piso 2 "D" (de 12 a 19 horas). Pedidos por e-mail; *norbertophotos@yahoo.com.ar*

Visitas guiadas por barrios porteños

La Asociación de Guías de Turismo de Buenos Aires (Aguitba) informa que durante el mes de marzo se realizarán visitas guiadas para la comunidad y el público en general en diferentes barrios de la ciudad. Los interesados en participar podrán inscribirse telefónicamente de lunes a viernes de 13 a 18 al 4322-2557, por mail a *aguitba@sion.com* o dirigirse directamente al punto de encuentro de cada recorrido diez minutos antes del horario de inicio. El costo de la visita es de $ 5 y tienen una duración de aproximadamente dos horas. Cronograma previsto para el mes de marzo: sábado 5, barrio de Palermo Chico. El punto de encuentro es Avenida Libertador General San Martín y Tagle a las 16. Sábado 12: Avenida Alvear y calle Arroyo. Punto de encuentro: Avenida Callao y Avenida Alvear a las 16. Sábado 19: Parque de los Patricios. Punto de encuentro Avenida Caseros y Avenida Almafuerte a las 16.
Sábado 26: Retiro. Punto de encuentro Plaza San Martín, en el Monumento del Libertador a las 15.30. Más información: Asociación de Guías de Turismo de Buenos Aires. Carlos Pellegrini 833, 6º C. Tel./Fax 4322-2557.


El ojo feroz de un yacaré atisba al visitante. Sin duda, la presencia más impactante de los esteros.


NORBERTO BOLSÓN
Dos pichones de hocó colorado muy curiosos posan para la foto al lado de su madre.


NORBERTO BOLSÓN
Una minúscula y colorida oruga se pasea por la vegetación de los esteros.

POR JULIAN VARSAVSKY

CORRIENTES *La Reserva Provincial Esteros del Iberá*

El reino del yacaré

Los Esteros del Iberá son un gran ecosistema de 13.000 kilómetros cuadrados que encierra un entramado de ríos, arroyos, lagunas y esteros casi vírgenes, donde habitan 44 especies de mamíferos, 345 variedades de aves, 40 de anfibios, 59 de reptiles y al menos 130 de peces. Esto convierte al lugar en una de las áreas biológicas con mayor biodiversidad de todo el país e incluso del continente, ya que es el segundo humedal en importancia después del Pantanal brasileño. Por esta razón la comunidad científica internacional y las organizaciones ecologistas tienen los ojos puestos en la conservación de esta fuente casi inagotable de vida salvaje que ocupa el 14 por ciento de la provincia de Corrientes.

EL ORIGEN Los Esteros del Iberá comenzaron a formarse hace unos 60.000 años cuando el entonces más caudaloso río Paraná caracoleaba indeciso por la zona, abriéndose en incontables brazos que más adelante se volvían a unir conformando un delta. El proceso fue constante hasta que hace 8000 años el Paraná optó por retirarse de manera definitiva hacia otro sector y quedó en su lugar una gran depresión del terreno que cubre 65 veces el tamaño de la ciudad de Buenos Aires. Allí adentro se acumula agua de lluvia con una profundidad de apenas dos o tres metros. Una gran masa vegetal también ayuda a retener el agua de este depósito que se desagota lentamente por el estrecho canal del río Corriente. Apenas un cuarto de las aguas se va por esa vía rumbo al Paraná, y el resto se acumula y se recambia por evaporación. De esta forma los esteros funcionan como una verdadera represa que regula muy eficientemente sus niveles de agua.

Viaje a los Esteros del Iberá, uno de los ecosistemas acuáticos más ricos del continente americano, que perdura en un estado casi virgen, al menos hasta ahora. Con una asombrosa cantidad de fauna silvestre a la vista del visitante, un recorrido entre las isletas, camalotales y embalsados de los esteros donde habitan ciervos, carpinchos y el temible yacaré.

En este sistema natural se forman los bañados –que son acumulaciones de agua temporarias típicas de la época de lluvias–, y también los esteros, que son depósitos de agua permanentes, estancadas en un mismo lugar con muy poca profundidad. Los esteros suelen albergar algunas isletas y están rodeados de pajonales y formaciones flotantes como los embalsados y los camalotales.

LOS EMBALSADOS Caminar sobre un embalsado es una de las experiencias más curiosas de un viaje a los Esteros del Iberá. Es un complejo entretejido vegetal originado por una acumulación de camalotes sobre los cuales el viento va depositando grandes cantidades de polvo. Suelen nacer pegados a la costa, y sobre su superficie crece toda clase de pastizales como la totora y el pehuajó, e incluso árboles pequeños como el ceibo y el laurel. Durante el paseo, un viajero observador se dará cuenta de que la costa se mueve. Por momentos el movimiento del agua hace que se desprendan segmentos de embalsado formando verdaderas isletas flotantes que navegan a merced del viento y la corriente. Encima de los embalsados viven normalmente los ciervos, que aquí encuentran seguridad y se sienten cómodos para partir cuando lo deseen ya que son excelentes nadadores. En realidad, toda clase de fauna hace pie aquí, en especial las garzas y numerosas aves.

Cuando llega el momento de desembarcar y caminar un poco sobre los embalsados de la costa, reina al principio cierta desconfianza; todo el mundo tiene miedo de apoyar los pies sobre un “piso” flotante de tierra y vegetales. Ante cada paso parece que la tierra se hunde un poco, como si se pisara un colchón vegetal. Sin embargo, nadie se hunde y la sensación es la de andar por un suelo consistente pero esponjoso. No es tierra firme pero lo parece: es tierra que flota.

DE CAZADORES A GUARDAPARQUES Debido a su aislamiento geográfico y sus amplias dimensiones, los esteros sufrieron durante la mayor parte de la segunda mitad del siglo XX un feroz ataque de los cazadores furtivos, que terminaron ocasionando la desaparición de algunas especies emblemáticas como el guacamayo azul y el temido yaguareté. Otras como el ciervo de los pantanos, el venado de las pampas, el lobito de río y el aguará guazú o lobo de crin, quedaron al borde de la extinción. La caza la llevaban acabo los llamados “mariscadores”, unos pobladores de la zona que se internaban semanas enteras en los pantanos y utilizaban trampas muy primitivas para atrapar ciervos y carpinchos –muy buscados por su carne–, mientras que los yacarés y las boas curiyú era capturadas por su piel.

De manera inexplicable –resultado de trabas políticas–, los Esteros del Iberá nunca fueron declarados Parque Nacional. Estuvieron totalmente desprotegidos hasta 1983 cuando la provincia de Corrientes los declaró Reserva Provincial. Sin embargo, la situación no mejoró demasiado ya que no se asignó recursos ni infraestructura suficientes para controlar un área tan grande, así que la caza continuó de manera constante. Recién en 1990 las áreas principales comienzan a ser realmente protegidas y la caza fue eliminada casi por completo con la ayuda de un ingenioso plan por el cual los históricos cazadores de la

>>>

PRESERVAR LOS ESTEROS

Entre los años 1989 y 1990 todo el sistema acuático de Iberá sufrió un repentino elevamiento de unos 80 centímetros en su nivel de agua, inundando sectores de tierra firme. Según la opinión de los científicos no existió ningún fenómeno natural que explique semejante cambio, que para un ecosistema es una distorsión que rompe un equilibrio milenario, perjudicando así a montones de especies y de alguna manera a la totalidad. Este incremento coincidió con el desvío del río Paraná para su represamiento parcial en el complejo hidroeléctrico de Yacyretá, lo cual habría producido un trasvasamiento subterráneo de las aguas del embalse de la represa –que está a unos centenares de metros de Iberá– hacia los esteros. Diversas organizaciones ecologistas se han pronunciado en contra de que se eleve aún más la cota de los 76 metros de la represa, ya que esto traería demasiados trastornos ambientales a la zona de los esteros.


NORBERTO BOLSÓN

Una temible boa curiyú enrosca sus tres metros de largo en torno de su presa.

DATOS UTILES

Cómo llegar: Los Esteros del Iberá están a 800 kilómetros de Buenos Aires, 120 kilómetros de la ciudad de Mercedes (Corrientes) y a 200 kilómetros al sur de Posadas. La empresa de micros Nueva Chevallier tiene servicios a Mercedes. Sitio web: *www.nuevachevallier.com* Desde Mercedes una combi cobra $8 hasta Colonia Pellegrini (Tel. 03773-420184).
Dónde alojarse: Ypa Sapukai es una posada con capacidad para 15 huéspedes. Tiene un living con un hogar a leña y grandes ventanales. El alojamiento con desayuno cuesta $40 por persona ($80 con pensión completa). La posada ofrece también las excursiones. Un paseo que dura entre 3 y 4 horas cuesta $30 por persona. Reservas: Tel. 03773-15629536/03773-420155 e-mail: *ypasapukai@ibera.net* Sitio web: *www.ypasapukai.com.ar* Dos días completos en el lugar alcanzan para hacer las excursiones.
Otra posibilidad es alojarse en Colonia Pellegrini, un pueblo con varias hosterías turísticas y casas de familia que ofrecen hospedaje.
Dónde informarse: Casa de Corrientes. Calle San Martín 333 Piso 4. Tel. 4394-7418 e-mail: *dgctes@ssdnet.com.ar* Sitios web: *www.corrientes.com*

<<<

zona fueron nombrados guardaparques, recibiendo así un sueldo por hacer exactamente lo contrario de lo que hacían antes.

UN ZOO ACUATICO Y NATURAL Una de las especies más simpáticas que aparecen a cada rato durante un paseo en lancha por los esteros es el sociable carpincho, que ignora olímpicamente al ser humano, hasta casi dejarse tocar. Aunque su piel sigue siendo muy buscada para hacer carteras y abrigos, la prohibición de cazarlos contribuyó a que las comunidades de carpinchos se recuperaran muy bien en los esteros. Se los suele ver en grupos familiares completos –con las crías alrededor–, y también nadando con el hocico fuera del agua con una facilidad asombrosa (tienen el hocico, los ojos y los oídos en la misma línea sobre la parte superior de la cabeza, una adaptación para nadar con el cuerpo sumergido). Estos enormes roedores llegan a pesar hasta 60 kilogramos y viven siempre cerca del agua. Allí buscan refugio ante la aparición de algún predador, e incluso son capaces de bucear.


NORBERTO BOLSÓN

El atardecer enciende el cielo y el agua de los esteros, mientras la fauna grita, susurra y canta.

La presencia más impactante de los esteros es sin dudas la del yacaré, no sólo por su aspecto feroz sino por su enorme proliferación (viven entre 80 y 90 años y una nidada puede producir hasta 60 crías). Durante dos días de excursión se puede llegar a avistar centenares de ellos, algunos a menos de un metro de distancia. Si bien llegaron a estar al borde de la extinción, la prohibición de la caza también resultó efectiva para preservar la especie.

La aparición más fugaz, estilizada y mágica que disfruta el 95 por ciento de los visitantes de Iberá es la de alguna de las tres clases de cérvidos que habitan en la zona. Desde una corzuela parda –el más pequeño de estos ciervos–, un animal muy huidizo que suele aparecer en los atardeceres junto al Centro de Interpretación de los guardaparques, hasta un venado de las pampas, cuya población está seriamente reducida en todo el país. Y también el más común, el ciervo de los pantanos –el mayor de Sudamérica—, que alcanza 1,20 metro de altura.

Un ejemplar característico de Iberá es la boa curiyú, de color amarillo con manchas negro-azuladas, bastante factible de observar en la Laguna de Iberá enroscando a un yacaré hasta matarlo. Es el ofidio más grande de la Argentina, alcanzando los 4 metros de longitud. Pero un espectáculo aparte y constante es la ruidosa presencia de las aves. Sobresalen en primer lugar los chajáes, que acostumbran a posarse en actitud vigilante en la rama más alta de algún arbolito seco. Una de las aves más vistosas es el cutirí, que tiene alas negras con una franja verde fosforescente en la parte inferior. Entre las multitudes de camalotes color lila anda a los saltos el gallito de río, siempre mirando al suelo y picoteando insectos con su pico desproporcionadamente largo. Y entre los que tienen nombres más poéticos están las espátulas rosadas, las cigüeñas yabirú, los varrilleros negros, los dragones y los capuchinos.

RIQUEZA VEGETAL Una de las razones para que exista tal riqueza faunística y vegetal en los Esteros del Iberá es su singular ubicación geográfica.Desde el punto de vista fitogeográfico, existen tres provincias botánicas que abrazan el sistema de Iberá: el espinal desde el sur –con sus palmares de Ñandubay–, el Chaco Oriental por el oeste –con sus quebrachales, algarrobales y sabanas–, y la provincia paranaense por el norte, con sus selvas mixtas que son un preludio de la vegetación misionera más exuberante.

Sobre la superficie de las aguas viven algunos irupés (nenúfares), los camalotes –que se reproducen por millones–, los repollitos de agua, las lentejas, los lirios y los jacintos. Encima de los embalsados y los pajonales hay pequeños árboles como el sarandí. En las islas y las costas suele haber ombúes, jacarandáes, lapachos y timbóes, ese gigante de la selva misionera que alcanza grandes alturas y que en la zona norte de los esteros crece en medio de pequeños bolsones de selva subtropical ✷


Casa natal de Sarmiento. El edificio comenzó a construirse en 1801.

SAN JUAN *El Museo Domingo Faustino Sarmiento*

Recuerdos de provincia

En la ciudad de San Juan se mantiene en pie la casa donde nació Sarmiento, convertida desde hace años en museo. Allí se exhibe una curiosa colección de muebles y objetos que acompañaron la vida del prócer. Un singular regreso a los tiempos del colegio, en especial cuando toman cuerpo real la ya mitológica higuera y el telar de Doña Paula Albarracín.

POR J.V.

La experiencia no deja de ser curiosa, porque por más que con los años uno haya roto con la figura creadora de la fatal antinomia entre civilización y barbarie, de alguna manera este ingreso a la vida privada de Sarmiento es también un singular regreso a la infancia, en especial cuando toman cuerpo real el legendario telar de Doña Paula Albarracín y la no menos legendaria higuera que le daba sombra en sus labores a la madre del "maestro". Increíblemente, un retoño bicentenario de aquella higuera sigue vivo y produciendo gajitos que son plantados en escuelas de todo el país como la semilla del infinito progreso soñado por el hombre convencido de que Europa y Estados Unidos eran los modelos que debía seguir la Argentina para ser un país civilizado.

La casa está estructurada –y en gran medida decorada–, tal como la describe Sarmiento en su libro *Recuerdos de Provincia*. A la casona se entra por un antiguo zaguán que conduce al patio central alrededor del cual se distribuyen los cuartos de acuerdo con la arquitectura colonial. El edificio comenzó a construirse en 1801 con los ahorros y el esfuerzo de Doña Paula Albarracín, quien tejía largos lienzos para una orden de sacerdotes dominicos para sostener a la familia.

En el centro del patio –sobre unos baldosones criollos–, hay una réplica del telar criollo ubicado a la sombra de la famosa higuera, que ya casi no tiene hojas. De todas formas el telar original está protegido bajo techo en una sala adyacente.

La casa natal de Sarmiento conserva todavía los muros originales de adobe y los techos de caña y paja sostenidos por tirantes de madera. Una sola de sus alas fue destruida por el terremoto de 1944 y fue reconstruida en su estilo original.

SALON NATAL La primera sala del recorrido es la habitación donde nació Sarmiento el 15 de febrero de 1811. En un principio la casa sólo tenía esta gran sala, dividida por paredes de adobe. Pero con el paso de los años –y a medida que la economía de Doña Paula lo permitía–, la casa fue ampliándose hasta llegar a su tamaño actual. En un sector de la sala hay una plataforma de madera que era una especie de tarima cubierta por una alfombra y varios almohadones donde las mujeres de la casa se sentaban a coser. En esta sala se exhiben una mesita-costurero, una petaca de cuero que le servía de valija a Sarmiento en sus viajes, una mesa de algarrobo y –tal como se describe en *Recuerdos de Provincia*–, cuelgan en la pared los cuadros de San Vicente Ferrer y Santo Domingo.

MUEBLES, OLEOS Y COCINA
La siguiente sala exhibe el juego de dormitorio de jacarandá de estilo inglés antiguo que usó Sarmiento en Buenos Aires cuando era presidente de la Nación. En una pared hay varios óleos originales realizados por una de sus hermanas –Procesa Sarmiento–, retratando a sus sobrinas nietas. También están el brasero y el guardarropas de Sarmiento.

La cocina de la casa es una representación de cómo era en su época este ambiente original, con sus utensilios de bronce, cacharros de barro, morteros y una paila de cobre para hacer dulces caseros. En una esquina hay un filtro de cerámica para el agua y también está la recreación de un viejo fogón con ventilete en el techo por donde salía el humo. Una verdadera curiosidad del arte decorativo colonial es la gran puerta que comunica la cocina con el huerto posterior, construida en una sola pieza de algarrobo que no tiene bisagras sino un eje central imposible de desmontar sin destruirla.

La visita por el interior de la casona termina en una gran sala donde se exhibe un escritorio estilo "ministro" construido en cedro que usó Sarmiento cuando era gobernador de San Juan en 1862. En uno de los extremos hay una biblioteca enchapada en madera de pluma de nogal y vitrinas que conservan las ediciones originales de las obras completas de Sarmiento. Además hay una edición de *El Censor*, un diario fundado por Sarmiento que medía 1,25 metro de alto y 80 centímetros de ancho


El telar de Doña Paula Albarracín ya no está bajo la higuera, sino en una sala del museo.

DATOS UTILES

Cómo llegar: El Museo Sarmiento está en Av. Libertador y Sarmiento de la ciudad de San Juan. Abre de martes a domingo de 9 a 19. Lunes y sábado de 9 a 14. Tel. 0264-4224603.

Dónde informarse: Casa de San Juan en Buenos Aires. Sarmiento 1251, Tel. 011 4382-5580/9241. Abierto de lunes a viernes de 9 a 17. En la ciudad de San Juan, en la Subsecretaría de Turismo: Av. Libertador y Sarmiento Tel. 0264-4210004/4225778. e-mail: *turismo@sanjuan.com.ar* Sitio web: *www.ischigualasto.com*